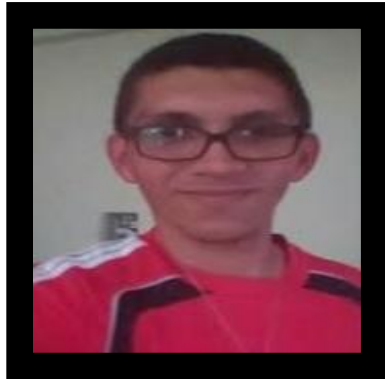


DEBATE BÍBLICO

APOLOGISTA CATÓLICO RICHBELL MELÉNDEZ VS PREDICADOR CRISTIANO FERNANDO MATA SOBRE EL TEMA:

¿ES LA IGLESIA CATÓLICA UNA SECTA?



Contenido:

1. Primera afirmativa de Fernando Mata (Página 2-11).
2. Primera negativa de Richbell Melendez (Página 12-22).
3. Segunda afirmativa de Fernando Mata (Páginas 23-35).
4. Segunda negativa de Richbell Melendez (Página 36-49).

PRIMERA AFIRMATIVA DE FERNANDO MATA

Mi nombre es Fernando Mata, tengo seis años de ser cristiano y actualmente predico en la iglesia de Cristo que se reúne en la Colonia Obregón, en León, Guanajuato, México.

¿Qué es una secta? El doctor en religiones comparadas, W. Martín, escribe: “Una secta es un grupo de personas que incurre en grandes desviaciones con respecto a las doctrinas primordiales de la fe cristiana.” (McDowell, 1988:11). A esto me refiero cuando afirmo la premisa que he aceptado discutir contra Richbell: La Iglesia Católica es una secta.

¿Incurre la Iglesia Católica en grandes desviaciones de las doctrina de Cristo (2ª Juan 9)? Por supuesto. Para ello, estaré presentando tres argumentos bíblicos que Richbell deberá enfrentar en sus intervenciones. Si Richbell intenta recurrir a cualquier cosa (incluyendo la Patrística) que no sea la Biblia para probar:

1.- Que mis argumentos están equivocados, o 2.- que la Iglesia Católica es la iglesia bíblica, estará dejando en claro que no es la Palabra de Dios quien objeta mis comentarios ni quien enseña que la Iglesia Católica es la iglesia verdadera, pues si la Biblia hiciera lo uno y lo otro, ¿por qué razón él recurriría a algo adicional y diferente a la Biblia para probarlo? Richbell puede citar a todos los llamados “Padres de la Iglesia” que él guste, pero: 1.- Ninguno de ellos fue un hombre inspirado ni se declaró como tal, y 2.- Cualquier cosa que ellos digan contraria a la Biblia, siempre será incorrecta, de tal manera que el lector deberá decidir entre

quedarse con las palabras de Jesús y los apóstoles contenidas en el Nuevo Testamento, o aceptar como verdad las enseñanzas de “los Padres” contrarias a la Biblia.

En el presente debate estaré defendiendo tres argumentos principales, y al final de cada argumento haré dos preguntas a Richell esperando su respuesta.

Argumento número uno.

1.- La iglesia de la que leemos en el Nuevo Testamento no tiene nombre.

- Jesús prometió que edificaría su iglesia, y lo expresó así: “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Jesús no dijo: “Edificaré la Iglesia Católica”, ni tampoco implicó que su iglesia tendría un nombre.
- La palabra “iglesia” aparece en la biblia Latinoamericana (una biblia católica) al menos 44 veces, y jamás es para hacer referencia a un nombre. Si ni siquiera la biblia católica enseña que la iglesia verdadera tiene nombre, es claro que el nombre de la iglesia y la iglesia misma de la que Richbell es miembro, no son bíblicos.
- “El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios” (1ª Pedro 4:11 LBLA). La palabra de Dios habla de la iglesia verdadera como “iglesia”, sin nombre alguno, pero la Iglesia Católica afirma ser la iglesia verdadera y al mismo tiempo se

llama “La Iglesia Católica”, ¿Cómo puede “hablar conforme a las palabras de Dios”, y al mismo tiempo no hacerlo? ¿Cómo puede la Iglesia Católica “hablar conforme a las palabras de Dios” y sugerir que la iglesia de Cristo es una denominación (una iglesia con nombre), cuando la evidencia bíblica nos muestra todo lo contrario?

- En 1ª Corintios 4:6 se enseña que no debemos de pensar más allá de lo que está escrito, y si la Iglesia Católica sostiene que la iglesia verdadera tiene un nombre, y, más aún, que ese nombre es “La Iglesia Católica”, está pensando más allá de lo que está escrito, pues nada de lo escrito en el Nuevo Testamento declara o implica que la iglesia tenga un nombre, ni siquiera el nombre “Católica”.

2.- La Iglesia Católica tiene nombre: “Iglesia Católica”.

- Richbell ha afirmado que el nombre de la iglesia a la que pertenece es “La Iglesia Católica”, y tengo guardada la conversación, por si llegase a decir: “Ah, lo que pasa es que la iglesia no se llama “Católica”, sino que es católica”. Si llegara a decir esto, se metería en un túnel gramatical del que no le permitiré salir sin consecuencias negativas para lo que defiende.

3.-Por tanto, la Iglesia Católica no es la iglesia de la que leemos en la Biblia, sino una secta.

- Este tercer punto se sigue de las premisas uno y dos. Puesto que la iglesia que Jesús prometió edificar no tiene nombre, y la Iglesia Católica sí, la Iglesia Católica no es la iglesia verdadera, sino una secta. ¿De qué forma más clara se pudiera mostrar que la Iglesia Católica incurre en grandes desviaciones de la fe una vez dada a los santos (Judas 3)? Si la Iglesia Católica no es igual ni siquiera nominativamente a la iglesia que Cristo prometió edificar, ¡Es una secta!

Dos preguntas para Richbell:

1. ¿En qué parte del Nuevo Testamento Jesús o los apóstoles declararon o implicaron que la iglesia se llama “La Iglesia Católica”?
2. Los llamados “Padres de la iglesia”, ¿Son inspirados por Dios?
Sí___ No___

Segundo argumento.

1.- El nombre que Dios dio a los discípulos, los miembros de la iglesia verdadera, fue “cristianos”.

- “...Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26, LBLA). La palabra griega que en español se vierte como “se les llamó”, es “chrematidzo”, que significa “Dar mandato divino o amonestación, enseñar desde el cielo” (Thayer, pag. 671), es decir: Fue Dios mismo quien llamó a sus discípulos “cristianos”. Ya el apóstol Pedro

relacionaba el padecimiento del discípulo y la glorificación de Dios con el nombre por Dios dado: “Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios” (1ª Pedro 4:16, LBLA). Pero:

2.- Los discípulos de la Iglesia Católica son “cristianos católicos”.

- Nuevamente, tengo evidencia escrita de que Richbell solicitó que, debajo de la premisa que acordamos discutir, se escribiera que él es “cristiano católico”, y, salvo que Richbell sea la excepción, los miembros de la Iglesia Católica se identifican como “cristianos católicos”.

3.-Por tanto, los discípulos de la Iglesia Católica no son cristianos, luego, son miembros de una secta: La Iglesia Católica.

- Es claro que en la Biblia jamás leemos de “cristianos y algo más” (cristianos católicos, cristianos evangélicos, cristianos testigos de Jehová, et al). Leemos de cristianos, punto. Si la Iglesia Católica fuese la iglesia verdadera, estaría conformada por cristianos, como aquellos de los que leemos en la Biblia, no por “cristianos y algo más”.
- Es popular entre los católicos la frase de Pacían de Barcelona (375 d.C.): “Cristiano es mi nombre, y católico mi apellido”, pero esta no es una enseñanza bíblica. ¿O lee Richbell en Hechos 11:26 que “a los discípulos se les llamó cristianos y se

les apellidó católicos por primera vez en Antioquía”? ¿Dice 1ª Pedro 1:16 “si alguno padece como cristiano católico...”? ¿Dijo Agripa que por poco Pablo lo persuadía a ser cristiano católico (Hechos 26:28)? La frase “cristiano católico” no es aquella con la que se identificaron los discípulos del Nuevo Testamento.

Dos preguntas para Richbell:

1. Según Hechos 11:26, ¿Cómo fueron llamados los discípulos?
a) Cristianos b) Cristianos católicos
2. ¿En qué año se usó el término “cristiano católico” por primera vez?

Argumento número tres.

1.- La Biblia enseña que el bautismo en agua es la inmersión, sumersión y emergencia del bautizado, sin embargo, la Iglesia Católica sostiene que son bautizados aquellos a los que se les derrama un poco de agua en la cabeza.

- La palabra “bautismo” es una transliteración de la palabra griega “baptisma”, que significa “el proceso de inmersión, sumersión, y emergencia” (Vine). Si esto es el bautismo, entonces no es rociar agua en la cabeza de los bebés, como lo hace la Iglesia Católica. Ningún católico al que le ha sido rociada agua en la cabeza ha sido bautizado, pues no ha participado del proceso de inmersión, sumersión, y

emergencia del agua. ¡La Iglesia Católica no practica el bautismo bíblico!

- En el bautismo bíblico, es la persona quien recibe la acción: “los que habían recibido su palabra fueron bautizados” (Hechos 2:41). En el acto católico, es el agua quien recibe la acción, pues el agua es rociada o derramada en el bebé. ¡Cuánta diferencia entre el bautismo bíblico y los rociamientos y derramamientos de la Iglesia Católica!
- El catecismo de la Iglesia Católica dice: “Este sacramento recibe el nombre de Bautismo en razón del carácter del rito central mediante el que se celebra: bautizar (baptizein en griego) significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”; la “inmersión” en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección con él (1214). ¿Cree la Iglesia Católica a su propio catecismo? Si sí, ¿Por qué rocían agua en la cabeza de los bebés y le llaman “bautismo”, sabiendo que no lo es? Si no, ¿Por qué escribieron eso en su catecismo?
- La Biblia muestra que el bautismo bíblico requiere “muchísima agua”: “Juan también bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua” (Juan 3:23). Para el acto que la Iglesia Católica hace, derramando agua en la cabeza de la persona, no se necesita mucha agua. Los bautismos de los que

leemos en la Biblia (aún el que practicó Juan el bautista) no eran el rociamiento de agua que hace la Iglesia Católica y que llama (contradiendo el griego y su propio catecismo) “bautismo”.

Si no se requiere agua suficiente para que la persona sea sumergida, le tocará a Richbell explicarnos porqué si rociar agua en la cabeza es bautizar, Juan requería mucha agua.

Si nos dice que porque había que rociar agua a muchas personas, le tocará probar que “baptizo” significa “rociar”, y entonces tendrá que lidiar con todos los pasajes que muestran a los bautizados descendiendo y saliendo del agua, ¡No siendo rociados!

- Si el acto que la Iglesia Católica practica de derramar agua sobre la cabeza de los bebés es “bautismo”, ¿No tendría el Eunuco suficiente agua en su carro para que le fuese rociada en la cabeza y decir que fue bautizado? El Eunuco sabía que el bautismo es por inmersión, y, en virtud de esto, no fue rociado de agua sobre el carro, sino que, como está escrito: “llegaron a un lugar donde había agua; y el eunuco dijo: Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?” (Hechos 8:36). Más aún: “Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Al salir ellos del agua (Hechos 8:38-39)”. Qué forma tan contundente de la Biblia de mostrar que el bautismo no es derramar un poco de agua sobre la cabeza, y, mejor aún, qué forma tan categórica de mostrar que

el bautismo es por inmersión: Primero, Felipe no pide que le derramen en la cabeza del agua que tiene para su viaje, sino que pide ser bautizado hasta que llegan a donde hay mucha agua. Después, la Biblia dice que Felipe y él descendieron del agua.

Posteriormente, dice que salieron del agua. ¿De qué forma más clara se tendría que expresar la Biblia para que Richbell y todo católico vea la gran desviación doctrinal de la Iglesia Católica de decir que bautiza, cuando lo único que hace es derramar un poco de agua sobre los bebés? ¿Qué más evidencia se necesita para ver cómo la Iglesia Católica no practica el bautismo, aún y cuando insista en que sí? ¿Creerán los católicos al griego, a su catecismo y, sobre todo, a la Palabra de Dios

Dos preguntas más para Richbell:

1. Según Hechos 8, ¿El eunuco fue bautizado rociando agua sobre su cabeza, o descendió y ascendió del agua?
2. Según el Catecismo de la Iglesia Católica, ¿Qué significa la palabra griega “baptizein”?
 - a) Rociar b) Derramar c) Sumergir.

Conclusión.

He presentado tres argumentos bíblicos para probar que la Iglesia Católica es una secta. De acuerdo a las reglas del debate que Richbel y un servidor acordamos seguir, él está obligado a responder a cada uno de los puntos que he presentado en mis argumentos.

Si Richbell quiere mostrar que la Iglesia Católica no es una secta, tendrá que derrumbar todos y cada uno de los puntos que he presentado, pues si él deja un solo punto en pie, mi afirmativa se sostiene: La Iglesia Católica es una secta.

Posteriormente, si pretende probar que la Iglesia Católica es la iglesia que Cristo prometió edificar, en el contexto del debate tendrá que mostrar, al menos, lo siguiente:

1. Que la Iglesia Católica no tiene nombre (Mateo 16:18), pero sí tiene, luego, la Iglesia Católica es una secta.
2. Que la Iglesia Católica está compuesta por solamente cristianos, pero está compuesta de unos que se hacen llamar “cristianos católicos”, cosa que la Biblia desconoce, luego, la Iglesia Católica es una secta.
3. Que la Iglesia Católica no llama “bautismo” a una forma diferente del mismo: El derramar agua; pero tal Iglesia llama “bautismo” a rociar un poco de agua sobre la cabeza de la persona, luego, la Iglesia Católica es una secta.

Recuerde el lector que si Richbell intenta citar a los llamados “Padres de la Iglesia”, y estos aparentemente apoyan la postura de mi oponente, le tocará a quien esto lee decidir si creer lo que enseñaron hombres no inspirados, o creer lo que enseña la Palabra de Dios.

“Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso”. Romanos 3:4

Fernando Mata

PRIMERA NEGATIVA DE RICHBELL MELENDEZ

Antes de comenzar con mis argumentos para responder la tesis de Fernando Mata quien insinúa que la Iglesia Católica es una secta, quiero agradecerle por esta oportunidad para aclarar algunos puntos que algunas personas no católicas no logran comprender del todo y por lo tanto se crean premisas erradas al hablar de la Iglesia Católica.

Precisando de una vez, como ya lo había hablado anteriormente con Fernando el debate no puede limitarse a un solo material como referencia para el tema a tratar. En este caso le planteo que no se puede limitar este tema a “sola scriptura” (Solo la Biblia) dado que esta premisa aún no ha sido probada desde nuestras respectivas argumentaciones. Por ello considero pertinente que los observadores de este debate, tengan presente que partir con la premisa de que “sola scriptura” será el único material como referencia para el tema a tratar es considerado una falacia de petición de principio debido a que el principio de “sola scriptura” como ya dije no ha sido probado antes de este debate y por lo tanto no puede basarse el debate en dicha premisa.

Dicho esto, procedo a aclarar los puntos mencionados por Fernando en su primera afirmativa. Estoy de acuerdo con Fernando sobre la definición de la palabra secta, sin embargo me gustaría ampliar un poco más la definición de lo que implica ser una secta. El teólogo y sociólogo protestante Roger Mehl lo define de la

siguiente forma “La secta se caracteriza por ser un grupo religioso cerrado que nace por oposición a las Iglesias institucionales establecidas y por oposición al mundo.” (Tratado de sociología del protestantismo, Studium, Madrid 1974, 252). Ahora que tenemos un poco más amplio el concepto de secta. Prosigamos.

Según el concepto dado anteriormente por Roger Mehl, una secta nace por oposición a una iglesia institucional ya establecida y por oposición al mundo. Entonces tenemos que la secta nace por oposición a una iglesia institucional y al mundo no olvidemos esto. Como ya dije no podemos limitarnos a un solo material como referencia para este tema, por ello quiero hacer la siguiente reflexión. Lo que conocemos como Biblia se formó en el seno del Pueblo de Dios, primero el pueblo Judío (Dt 26, 17-19) y luego la Iglesia (Hch 15, 14-18) no obstante sabemos que la revelación pública culminó en el siglo I (CEC 66). Por lo tanto quisiera que se preguntaran ¿Cómo conocer el desarrollo posterior de la Iglesia en los siglos siguientes? Sin duda alguna no nos podemos remitir a la Biblia, por lo tanto nos queda conocer la historia del Cristianismo. Ya que es de vital importancia, sobre todo al tratar temas de interés cristiano, conocer cómo se fue desarrollando aquella pequeña Iglesia que Cristo fundó hace casi 2000 años (Mt 16, 18). Aun cuando alguno dirá “pero es que la Iglesia Católica no es la misma Iglesia que Jesús fundó”. Es bueno recordarles que la Iglesia como todo grupo religioso, tuvo un inicio pero también un desarrollo. Al igual que una persona. Reflexionen por un momento lo siguiente. Cuando un médico estudia el proceso de desarrollo de un bebé, el médico aunque sepa que ese bebé va a ir creciendo y

desarrollándose. Nunca se le ocurrirá alegar que ese bebe dejara de ser el mismo en su interior porque conoce su origen, es decir su esencia siempre será humana. Lo mismo sucede con la Iglesia de Jesucristo aunque esta crezca y se desarrolle logrando una mejor comprensión de lo revelado siempre será la misma en esencia una institución divina (su fundador es Dios) y humana (conformada por los hombres).

En su primera afirmativa, Fernando presenta 3 argumentos con los que pretenderá demostrar su tesis de que la Iglesia Católica es una secta, pero antes de eso Fernando comete el error de limitar su tesis a un solo material (La Biblia) e insinuara que no se puede citar a un Padre de la Iglesia porque estos son falibles, el Cristiano debe saber que los Padres de la Iglesia son falibles ciertamente pero esto no quita el hecho de citarlos como testimonio (en consenso unánime) de la creencia cristiana en los primeros 10 siglos del Cristianismo. Por lo tanto el lector debe sentirse libre de leer y estudiar las obras de los Padres de la Iglesia, porque los Padres de la Iglesia en consenso representan la creencia general del Cristianismo en el primer milenio del Cristianismo.

Hecha la observación anterior, pasemos a analizar los argumentos de Fernando. En el primer argumento Fernando se ha limitado a reducir su tesis al hecho de que la Iglesia que leemos en el Nuevo Testamento no tiene nombre. ¿Es esta premisa correcta? Aclaremos, la Iglesia que presenta el Nuevo Testamento no presenta nombre, pero pregúntense ¿Por qué no presenta nombre?

Sencillamente si vamos a la historia encontramos que la Iglesia no necesitaba de un nombre en el siglo I DC, porque los cristianos o seguidores de Cristo formaban UNA sola Iglesia en todas partes, esto se puede confirmar buscando actualmente las Iglesias o comunidades a las que Pablo escribe sus cartas, se encontraran que estas Iglesias son comunidades católicas o pertenecen a algún patriarcado antiguo de la Cristiandad. Es por eso que el termino católico derivado del latín catholicus, del adjetivo griego καθολική (katholikos) en una de sus acepciones significa “universal” (Véase Henry George Liddell, Robert Scott, un léxico griego-inglés). Pero la cuestión cambia a partir del siglo II, cuando comienzan a afectar seriamente a los recién conversos aquellas sectas y herejías que quieren confundir a los incautos sobre la identidad de la verdadera Iglesia o los verdaderos cristianos. Es por eso que ya desde el siglo II DC conocemos el uso de la palabra “Católica” con referencia a la Iglesia de Cristo, en un escrito de la literatura cristiana primitiva, es decir en un escrito de un sucesor de los apóstoles, específicamente de Pedro en el Obispado de la Iglesia de Antioquia como lo fue Ignacio, también discípulo de Pablo y Juan. Quién en su carta a los cristianos de Esmirna usa el adjetivo católica. “Allí donde aparezca el obispo, allí debe estar el pueblo; tal como allí donde está Jesús, allí está la iglesia universal (καθολική katholikos). No es legítimo, aparte del obispo, ni bautizar ni celebrar una fiesta de amor; pero todo lo que él aprueba, esto es agradable también a Dios; que todo lo que hagáis sea seguro y válido.” (Epístola de Ignacio a los Esmirneanos 8).

Es evidente entonces que el hecho de que la Iglesia en el primer siglo, no haya hecho uso de un nombre más si de las características que darían origen a ese nombre, como su universalidad (Mt 28, 19-20) no es motivo para decir que cuando la Iglesia comienza a usar un nombre, deja de ser la misma Iglesia, eso es tan absurdo como pensar que el territorio de Venezuela se forma solo cuando Américo Vespucio le da el nombre de Venezziola o Venezuela (Pequeña Venecia). Por lo tanto para responder el primer argumento de Fernando, basta con aclarar que solo décadas después de la conversión de San Pablo la misma Iglesia a la que Saulo de Tarso perseguía (Hch 9), es la que un discípulo suyo le da el nombre de “Católica”. Esto es reconocido por todos los historiadores de la Iglesia. Negarlo es ir en contra de la historia del Cristianismo.

Prosiguiendo con el otro punto que menciona Fernando, el hace mención de que tiene guardada una conversación donde yo afirmo que el nombre de la Iglesia a la que pertenezco es Católica, pero él no presenta el contexto en el cual hago esa afirmación. Por lo que invito al lector a que piense por un momento, si le preguntan a cualquier persona cristiana (sin denominación) a que Iglesia pertenece, esta dirá que pertenece a la Iglesia Cristiana aunque sabemos que la expresión “Iglesia Cristiana” no está textualmente en la Escritura se infiere del hecho de que se le da ese nombre por ser conformada por Cristianos, de la misma forma Iglesia Católica es el nombre que los Cristianos desde los primeros siglos del Cristianismo le damos a la Iglesia a la cual pertenecemos que como

ya se vio es la misma que un discípulo de Pablo le da el nombre de Católica.

De los anteriores planteamientos se deduce entonces que no hace falta que el nombre de la Iglesia aparezca textualmente en la Escritura, sino que esta Iglesia se pueda rastrear a través de la historia. Si usted quiere saber si la Iglesia a la que usted pertenece es esa Iglesia que describe la Escritura, esa Iglesia debe de encontrarse presente a través de la historia. ¿Cómo saber si la Iglesia a la que usted pertenece se encuentra en la historia?, muy sencillo solo busque un miembro de su Iglesia en los siglos IV, VIII por ejemplo. Así resolverá la duda y verá si su Iglesia es o no es la misma que fundó Jesucristo. Tampoco se olvide de tener presente que como todo grupo la Iglesia tuvo un inicio y un desarrollo, es a partir de ese desarrollo de la Iglesia que se comienza a usar la expresión “Iglesia Católica” referenciada a la Iglesia que pertenecen los Cristianos. ¿Pertenece Fernando a esa Iglesia que Pablo perseguía y que luego fue llamada Católica?

Cabe agregar que Fernando en sus argumentos cita el texto de 1 Cor 4, 6 para apoyar su idea de no usar otro material aparte de la Escritura, pero el contexto exegético del texto no permite aceptar la interpretación que hace el de ese texto. Ya que el texto en realidad es una “expresión proverbial para indicar que en nuestras apreciaciones no se debe ir más allá de la norma objetiva, y, en este caso, de lo que exige la naturaleza del ministerio apostólico.” (Comentario Bíblico de Lorenzo Turrado).

En ese mismo sentido de todo lo planteado anteriormente se da respuesta a las 2 preguntas que Fernando hace en el primer argumento de su primera afirmativa. Podría extenderme más pero el formato del debate no me lo permite ya que me limita a 5 cuartillas por documento.

El segundo argumento de Fernando es similar al anterior, por lo tanto solo hare una aclaraciones pertinentes. Cuando le pedí a Fernando que editara el articulo donde se presentan las reglas del debate, le solicite que agregara la palabra “cristiano” antes de “católico” esto con la intención de que el lector, no llegue a la errada conclusión que Fernando es Cristiano y yo no, cuando en realidad ambos somos Cristianos (si él posee el bautismo con la formula bautismal trinitaria) por esa razón fue que le pedí que me presentara como Cristiano Católico, por el contrario puedo ser identificado con ambos títulos ya que en la Cristiandad son sinónimos. Pero claro esto lo ignora quién no conoce la historia del Cristianismo. Con la aclaración anterior también se da respuesta a las 2 preguntas que Fernando hace en el segundo argumento de su primera afirmativa donde llega a conclusiones erradas.

Con respecto al tercer argumento de Fernando entramos en temas doctrinales, específicamente él se enfoca en el tema del bautismo. Por lo que me permito aclarar algunas cuestiones sobre este tema y así mismo dar respuesta a los puntos de su tercer argumento. Aunque este tema es muy extenso y daría material para otro debate aparte. Tratare de ser lo más claro y breve posible.

Los Católicos sabemos que la palabra bautismo (baptizein en griego) significa "sumergir" así mismo lo señala el Catecismo (CEC 1214) la cuestión es que la sumersión del bautismo cristiano (se diferencia del bautismo de Juan que es de arrepentimiento) debe entenderse que es en el Espíritu Santo (Jn 3, 5 ; Mt 3, 11), porque la Escritura bien señala que no todo bautismo hace referencia al agua (el agua es solo un símbolo así como la sangre en el caso del bautismo de sangre). Por eso vemos por ejemplo el bautismo de sufrimiento del que habla Jesús (Mc 10, 38). El objetivo principal del bautismo es ser un baño de regeneración (Tt 3, 5) y un nuevo nacimiento (Jn 3, 5) sin importar como se aplique (inmersión, infusión o aspersion) la Iglesia acepta según el Código de Derecho Canónico administrar el bautismo por infusión o inmersión (CIC 854). Así mismo se pueden encontrar testimonios que fundamentan el bautismo por infusión tanto en la Escritura como en los escritos cristianos del primer milenio, tenemos por ejemplo el bautismo de Pablo (Hch 22, 16) también el bautismo del carcelero (Hch 16, 33) otra referencia al bautismo por infusión o aspersion lo encontramos en la prefiguración del bautismo mencionado por Pablo en 1 Cor 10, 2 donde nos dice que el pueblo fue bautizado en la nube y en el mar. En todos los casos mencionados anteriormente reconocemos el hecho de que es imposible basado en el contexto que el bautismo haya sido por inmersión, solo queda el hecho de aceptar que fueron bautizados por aspersion o infusión. Como dato adicional aunque la palabra griega βαπτίζειν signifique "sumergir" no necesariamente se refiere al modo que se bautiza. Porque si vemos el contexto en el que se usa dicha palabra o similares a esta se hace referencia no

necesariamente a una sumersión, sino a un baño que bien puede ser por aspersión como se logra ver en el contexto de los siguientes pasajes. (Nm 19, 18 ; Dn 4, 33 (LXX) ; Mt 3, 16 ; Mt 26, 23 ; Lc 16, 24). En la literatura griega de Aristófanes encontramos el empleo del vocablo griego “baptizo” para describir el acto de teñir el agua con la sangre de un sapo, o pintar la cara con tinta, o de manchar la mano al exprimir una sustancia colorante. En ninguno de esos ejemplos puede tener el significado de sumergir, lo que significa que en el mismo griego clásico tiene otro sentido.

En conclusión, vemos que los intentos de Fernando para demostrar su tesis de que la Iglesia Católica es una secta, no resiste un análisis objetivo de sus argumentos o premisas. Debido a que parte de sus premisas merecen ser aclaradas antes de responderlas, que es justamente lo que he hecho en esta primera negativa.

Solo quiero hacer observar que en el tercer argumento de Fernando, el recurre a un tema que merece otro debate aparte, dado que el bautismo es una doctrina fundamental y con varios puntos a tratar dentro del Cristianismo. Dicho lo anterior, retomo nuevamente la premisa inicial de este debate ¿Es la Iglesia Católica una secta? Acorde con lo anterior que he expuesto haciendo las debidas aclaraciones, demostrando lo débil que son los argumentos que expone Fernando para probar su tesis podemos concluir en esta primera negativa que la Iglesia Católica no es una secta. Conviene subrayar lo que cite al principio sobre una secta “La secta se caracteriza por ser un grupo religioso cerrado que nace por

oposición a las Iglesias institucionales establecidas y por oposición al mundo.” (Tratado de sociología del protestantismo, Studium, Madrid 1974, 252).

Acorde con lo anterior, la Iglesia Católica no puede ser una secta porque esta es una institución, en palabras del Papa Pablo VI “La Iglesia es la institución de la cual recibimos los dones de verdad y de gracia indispensables para nuestra vida actual y futura” (Pablo VI, Audiencia general 16 de Septiembre de 1964). Ahora bien, secta serían los grupos o personas que nacen para oponerse a la Iglesia ya establecida. En este caso, secta se constituyen aquellos grupos que han surgido a través de la historia para oponerse a la Iglesia Católica.

Preguntas para Fernando:

- ¿Si tu no perteneces a una secta, a que patriarcado cristiano antiguo perteneces?
- ¿Puedes mencionar algún miembro de tu Iglesia en el siglo VI para demostrar que donde te congregas no es una secta?
- ¿Si un discípulo de Pablo y sucesor de Pedro reconocido por la historia cristiana llamo “Católica” a la Iglesia que Pablo perseguía, por qué te cuesta reconocer a esa Iglesia?
- ¿Si el Cristianismo basado en el testimonio del Nuevo Testamento bautiza de diversas formas porque tú lo limitas a una sola forma (inmersión) no estás actuando conforme a una secta al oponerte a la práctica cristiana establecida?

- ¿Si la Iglesia Católica es una secta por qué razón esta Iglesia se puede rastrear hasta los primeros siglos y no otra?

Podemos condensar lo dicho hasta aquí en el hecho de que la tesis que presenta Fernando Mata no tiene una base sólida para acusar a la Iglesia Católica de ser una secta, sino que todo lo presentado en esta primera negativa demuestra justamente lo contrario. En resumen pudiera exponer las razones por las cuales se considera a la Iglesia Católica como la Iglesia que Jesucristo fundó, pero debido al formato de este debate no se me permite ese espacio de redacción. Ya que ven que este debate se limita solo a presentar una parte por ponente, en mi caso presento la parte que niega la tesis y Fernando la que la afirma. El lector será quien tome la decisión respecto a cual parte, si la negativa o la afirmativa tienen la razón.

“Hermanos y padres, escuchad mi defensa que ahora presento ante vosotros.” Hechos 22, 1

Richbell Meléndez

SEGUNDA AFIRMATIVA DE FERNANDO MATA

En mi documento anterior, presenté tres argumentos para probar que la Iglesia Católica no es la iglesia de la que leemos en el Nuevo Testamento, los cuales se pueden resumir así:

1. La iglesia que Cristo prometió edificar no tiene nombre, pero la Iglesia Católica sí.
2. Los miembros de la iglesia de Cristo fueron llamados por Dios mismo “cristianos”, mientras que los miembros de la Iglesia Católica son llamados “cristianos católicos”.
3. El Nuevo Testamento enseña que el bautismo es una inmersión, mientras que la Iglesia Católica llama “bautismo” al acto de rociar un poco de agua en la cabeza de la persona.

De cada uno de los puntos anteriores, se sigue que la Iglesia Católica no es la iglesia que Cristo prometió edificar (Mateo 16:18), por tanto, es una secta.

En el presente documento estaré defendiendo mi afirmativa y refutando las objeciones de Richbell.

La aceptación de Richbell.

Richbell ha aceptado que no puede probar la doctrina católica con la Biblia. Dice que el debate no se puede limitar a sólo la Biblia, ¡Pero yo probé en mi anterior documento con sólo la Biblia que la

iglesia del Nuevo Testamento es diferente nominativamente (colectiva y en cuanto a individuos) y en cuanto a doctrina y práctica a la Iglesia Católica! Por tanto, si yo puedo probar que la Iglesia Católica es una secta usando sólo la Biblia, ¿Por qué él no puede objetar apelando al mismo material? Respuesta: Porque si se cita sólo la Biblia, tendremos doctrina bíblica: ni más ni menos, y por ende, sabremos de la iglesia que Cristo prometió edificar, pero no sabremos de la Iglesia Católica, salvo para ver que esta no es la iglesia del Señor al comparar las características de la una y de la otra. Por lo anterior, al Richbell requerir “La Biblia y algo más”, es claro que lo que defiende no es algo que enseñe la Biblia, pues si así fuera, ¿Necesitaría algo más que la Biblia para probarlo? Obviamente no.

Después, él dice que basar el debate en la sola Escritura es una petición de principio, pero yo puedo esgrimir algo similar y decirle: “no podemos apelar a la Biblia y algo más, porque es una petición de principio afirmar que se requiere la Biblia y...”, así que los dos nos encontraríamos en la misma situación; sin embargo, el lector podrá notar que el tema que ambos aceptamos discutir no es si la Biblia sola o si la Biblia y algo más. La premisa que acordamos debatir es: “¿Es la Iglesia Católica una secta?”. Ahora bien: Para probar que la Iglesia Católica es una secta, y para poder probar cuáles son las características de la iglesia de Cristo, no se necesita más que la palabra de Dios, y mi documento anterior es una prueba de ello, pero Richbell nos ha dejado claro que para probar que la Iglesia Católica es la iglesia de Cristo no usa la Biblia, sino algo diferente a esta. Dado lo anterior, la aceptación de Richbell de la

necesidad de algo más que la Escritura es al mismo tiempo su aceptación de que la Iglesia Católica no es la iglesia de la que leemos en la Biblia, pues al él citar cualquier fuente no bíblica para mostrar lo “bíblico” de la Iglesia Católica, en su intento consigue lo contrario, ya que, ¿Cómo decir que la palabra de Dios enseña cierta cosa, cuando tiene que recurrir a algo diferente de esta para probarlo? Luego: Cada que Richbell cita algo fuera de la Biblia para intentar probar que la Iglesia Católica es la iglesia de Cristo, es la mejor evidencia de que no lo es.

¿Secta o no secta? ¡Secta!

Richbell externa su acuerdo en que una secta es “un grupo de personas que incurre en grandes desviaciones con respecto a las doctrinas primordiales de la fe cristiana” (W. Martin), y al aceptar esto, sumado a la evidencia que he presentado para probar las doctrinas de la Iglesia Católica contrarias a la Biblia, no hay para él salida: La Iglesia Católica es una secta. ¿Qué hace el para evitar la irremediable conclusión? Dice que ampliará el significado de la palabra, pero, en realidad, la redefine, citando a Roger Mehl, quien escribe: “La secta se caracteriza por ser un grupo religioso cerrado que nace por oposición a las Iglesias institucionales establecidas y por oposición al mundo”. Después, Richbel dice que la Iglesia Católica es una Institución, y, por tanto, no es una secta. Lamento que él no haya notado que con esta definición prueba demasiado y, al menos, cuatro cosas:

1. Que, puesto que él aceptó la definición que cité de la palabra “secta”, y ya que la Iglesia Católica incurre en grandes

desviaciones doctrinales de la fe cristiana revelada en el Nuevo Testamento, la Iglesia Católica es una secta.

2. Que la definición que él cita para, según él, “ampliar” (en realidad, para intentar escapar de la conclusión clara) muestra que todas las Iglesias institucionales, por el hecho de serlo, no son secta, de tal forma que basta con que el líder de cualquier iglesia diga que la iglesia a la que pertenece es una institución para no adecuarse a la definición de Mehl y, ¡asunto arreglado! Así que Richbell ha de ser consecuente con la definición de “secta” que defiende y aceptar que ninguna “Iglesia Institucional” es una secta, y no podrá jamás decir que la Iglesia Bautista, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días (mormones), los Testigos de Jehová, et al, son sectas, pues todos ellos son iglesias u organizaciones institucionales, sin embargo:
3. Si ninguna Iglesia Institucional es una secta, como defiende Richbell, entonces existen muchas iglesias verdaderas, pero Jesús dijo: “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Una, no muchas. Además:
4. Richbell intenta plantear una falacia de falsa disyuntiva argumentando que se es secta o se es iglesia, sin embargo, no se trata de “o lo uno o lo otro”, sino de “lo uno y lo otro”: La Iglesia Católica es una iglesia, una iglesia que es una secta.

Entonces, al Richbell aceptar la definición que cité de la palabra “secta”, y al redefinirla, está aceptando que la Iglesia Católica es una secta y, al mismo tiempo, aceptando (equivocadamente) que cualquier Iglesia Institucional no es una secta, sino la iglesia verdadera (?).

La iglesia del nuevo testamento no tiene nombre.

Es decepcionante que Richbel no haya enfrentado la mayoría de los puntos que presenté en mi documento anterior y, tan no los enfrentó, que yo podría copiar y pegar aquí los argumentos de mi primera afirmativa sin que él me pudiese decir: “Hey, ya refuté eso, pon un argumento nuevo”, porque, sencillamente, ¡No tocó la mayoría de mis argumentos! Invito al lector a que coteje mi primer documento y el de Richbell para notar esto.

Richbell acepta que mi primera premisa es cierta, y escribe: “La Iglesia que presenta el Nuevo Testamento no tiene nombre”. También acepta que mi segunda premisa es verdadera, pues reconoce que la Iglesia Católica se llama así. Curiosamente, él acepta las dos premisas que presento, de las cuáles se sigue la conclusión necesaria, es decir: La Iglesia Católica es una secta. Richbell no puede aceptar las dos premisas sin aceptar la conclusión.

Después, él dice que la iglesia verdadera no tenía nombre al principio porque había una sola iglesia, pero la razón por la que la iglesia que Cristo prometió edificar no tenía ni tiene nombre es porque Dios no se lo puso. El lector deberá notar que Richbell ni

siquiera intenta probar con la Biblia que Jesús y los apóstoles le pusieron nombre alguno a la iglesia verdadera, por el contrario: él se enfoca en probar que hombres falibles y no inspirados por Dios le pusieron nombre a una iglesia que no existía en el primer siglo, sino, como el acepta, en el segundo; pero probar que hombres no inspirados pusieron nombre a alguna iglesia en el siglo segundo no ayuda para su causa, ya que tendría que probar que la iglesia que recibió un nombre en el siglo segundo es la iglesia de Cristo, y así incurriría en una falacia de argumento circular, ¡Siendo que precisamente una de las razones por las que podemos ver que una es la iglesia del Nuevo Testamento y otra la Iglesia Católica es que aquella no tiene nombre y esta sí!

Posteriormente, Richbell presenta una analogía del nombre de la Iglesia Católica con el nombre del país de Venezuela, sin embargo, él supone lo que debe probar, a saber: que la iglesia que usó el nombre de “Iglesia Católica” es la misma que la iglesia verdadera, pero no se da cuenta que esto precisamente es evidencia de que una es la iglesia verdadera (sin nombre) y otra es la iglesia llamada (por hombres falibles y no sujetos a Dios, por supuesto) “La Iglesia Católica” (una denominación). Su analogía de la iglesia con el territorio que sería conocido como Venezuela es falsa ya que, mientras que podemos probar que el territorio era el mismo, él no puede probar que la iglesia que Jesús prometió edificar es la misma que recibió un nombre, por tanto, su objeción falla y la Iglesia Católica es una secta.

En seguida, él intenta igualar la balanza y dice que cualquier persona cristiana dirá que es miembro de la Iglesia Cristiana porque “éste nombre se infiere”, así como el nombre de “Iglesia Católica”, pero otra vez se equivoca: un cristiano verdadero sabe que la iglesia que Cristo prometió edificar no se llama ni Católica, ni Cristiana, ni Bautista, ni de ningún modo; Los cristianos respetamos el silencio de la Biblia (1ª Corintios 4:6) y esta muestra que Dios no le puso nombre a su iglesia! Lo cuál (sorpréndase conmigo, estimado lector) en ningún momento Richbell objetó, y si no lo objeta, lo acepta: La iglesia de Cristo no tiene nombre. Si el nombre “Iglesia Cristiana” y el nombre “Iglesia Católica” se infieren, como dice él, ha de saber que para inferir, ha de haber una implicación, ¡pero Dios no implicó nada de donde se infiera un nombre para la iglesia! (Mucho menos el nombre “La Iglesia Católica”).

Después él dice que para saber cuál es la iglesia verdadera, no hace falta que el nombre de esta se encuentre en la Biblia, sino que pueda ser rastreada a lo largo de la historia, pero:

1. Con esto, él acepta que la Iglesia Católica no aparece en la Biblia (ni explícita ni implícitamente).
2. Aún y si lo que dice fuera cierto, ¡La Iglesia Católica no se puede ubicar en el Nuevo Testamento! Puede llegar hasta el siglo segundo, pero si llega en el siglo segundo, no es la iglesia de la que leemos en las páginas del Nuevo Testamento, que fue escrito en el siglo primero.

3. Richbell cita a Lorenzo Turrado para objetar que 1^a Corintios 4:6 se refiere a la escritura, diciendo que “no se debe ir más allá de la norma objetiva”. ¡Amén!, pero, ¿Cuál es esa norma objetiva? El pasaje dice: “lo que está escrito”. La objeción de Richbell falla, y es claro que la Iglesia Católica, hace lo que el apóstol dice que no: Pensar más allá de lo escrito.

Argumentos de mi primera afirmativa sobre el “no nombre” de la iglesia que Richbell no respondió.

1. Jesús prometió que edificaría su iglesia, y lo expresó así: “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Jesús no dijo: “Edificaré la Iglesia Católica”, ni tampoco implicó que su iglesia tendría un nombre.
2. La palabra “iglesia” aparece en biblia Latinoamericana (una biblia católica) al menos 44 veces, y jamás es para hacer referencia a un nombre.
3. “El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios” (1^a Pedro 4:11 LBLA). La palabra de Dios habla de la iglesia verdadera como “iglesia”, sin nombre alguno, pero la Iglesia Católica afirma ser la iglesia verdadera y al mismo tiempo se llama “La Iglesia Católica”.

Sobre el nombre “cristiano”.

Richbell dice que el lector no debe de llegar a la errada conclusión de que yo sí soy cristiano y él no, pero, ¡Richbell no es cristiano! Él es “cristiano católico”, cosa que no fueron ninguno de los cristianos del primer siglo, como probé en mi documento anterior. Así como él, los bautistas dicen ser “cristianos bautistas”, y otros “cristianos testigos de Jehová”, y otros más “cristianos adventistas”, pero el nombre que Dios puso a sus discípulos fue cristianos (Hechos 11:26). Luego, los cristianos son cristianos, nada más. Después, él dice que “cristiano” y “católico” son sinónimos, pero, ¿Dice eso la Biblia? En ninguna parte. Si “cristiano” y “católico” son sinónimos, Dios habría llamado a sus discípulos “católicos” y al mismo tiempo “cristianos”, usando un nombre y otro de manera intercambiable, pero como menciono en mi primera afirmativa y Richbell no respondió:

- El nombre que Dios dio a los discípulos, los miembros de la iglesia verdadera, fue cristiano “...Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26, LBLA). La palabra griega que en español se vierte como “se les llamó”, es “chrematidzo”, que significa “Dar mandato divino o amonestación, enseñar desde el cielo” (Thayer, pag. 671), es decir: Fue Dios mismo quien llamó a sus discípulos “cristianos”. Ya el apóstol Pedro relacionaba el padecimiento del discípulo y la glorificación de Dios con el nombre por Dios dado: “Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios” (1ª Pedro 4:16, LBLA).

Por tanto, los miembros de la Iglesia Católica no son cristianos, como los miembros de la iglesia de Cristo sí lo somos.

Sobre la forma del bautismo.

En mi primera afirmativa mostré que, según la Biblia, el “un bautismo” de Efesios 4:5, es la inmersión en agua. Cité también a Vine y el Catecismo de la Iglesia Católica para mostrar la inconsecuencia de esta al aceptar que el bautismo es por inmersión y al mismo tiempo no practicarlo a pesar de que dice que sí.

Richbell confunde el bautismo en el Espíritu Santo con el bautismo en agua, pues mientras que el bautismo en Espíritu Santo fue una promesa, el bautismo en agua fue un mandamiento. Note por favor que “la promesa del Padre” de Hechos 1:4 es el bautismo del Espíritu Santo del versículo 5. Este bautismo en el Espíritu Santo fue dado sólo a los apóstoles (Hechos 2) y a Cornelio y su casa (Hechos 10). En contraste, el bautismo en agua fue un mandamiento de Jesús (Mateo 28:19) que los primeros cristianos practicaron por inmersión: “aquí hay AGUA, ¿Qué impide que sea bautizado?” Hechos 8:36, y también: “¿Puede acaso alguien negar el AGUA para que sean bautizados éstos...?” Hechos 10:47, por tanto, a pesar de que, efectivamente hay diversos bautismos en la Biblia, el bautismo que Cristo mandó es la inmersión en agua.

Richbell intenta sumar puntos a su favor diciendo que en la Biblia se mencionan diversos tipos de bautismos. Se concede que se mencionan bautismos diferentes, pero la realidad es que en cada pasaje bíblico cambia el elemento, no la forma: inmersión. Así que,

mientras que se es sumergido metafóricamente en sufrimiento (Marcos 10:38), Espíritu Santo (Hechos 1:4), en la nube y en la mar (1ª Corintios 10:2), se es sumergido literalmente en el agua, y la Iglesia Católica llama bautismo a lo que no es, a saber, a rociar agua en la cabeza de las personas.

En seguida, Richbell dice que en los siguientes pasajes el bautismo no fue por inmersión: Hechos 22:16 y Hechos 16:33, pero el texto griego usa en ambos pasajes “baptizo”, y nunca “rantizo” (rociar) ni “cheo” (derramar). En el primer pasaje se le dice a Pablo que se bautice (que se sumerja), y en el segundo se dice que el carcelero fue bautizado (sumergido). Toca a Richbell mostrar que “baptizo” (sumergir) es “rantizo” (rociar) y “cheo” (derramar), pero no puede, porque son palabras y verbos que muestran acciones claramente diferentes. Él dice que el contexto muestra que era imposible que estas personas fueran bautizadas, pero la Biblia dice que fueron bautizadas. ¿Le creerá usted a Richbell o a lo que dice la Palabra de Dios?

Posteriormente, Richbell dice que bautismo no hace referencia necesariamente a inmersión, pero la Biblia nos muestra que sí. Le toca mostrar que los pasajes donde se muestra que el bautismo en agua es la inmersión y emergencia de la persona dicen otra cosa, pero no podrá, porque la Biblia dice que “descendieron del agua” y también “subieron del agua” (Hechos 8). Él cita pasajes del Antiguo Testamento para probar que “bautismo” no es inmersión, pero el bautismo ni siquiera había sido mandado en el Antiguo Testamento, aún y cuando cite la Septuaginta. Los pasajes del

Nuevo Testamento que cita para negar que el bautismo es inmersión muestran que sí lo es, pues en Mt 3, 16 es sumergido Jesús, en Mt 26, 23 es sumergida la mano y en Luc 16, 24 es sumergido el dedo. ¡El bautismo es inmersión! Después, intenta apelar a la literatura de Aristófanes, pero espero que en su próxima intervención nos cite el libro y los capítulos de Aristófanes donde se pruebe lo que él dice y, en caso de que lo haga, que nos diga quién dice la verdad: Aristófanes la Biblia. ¿Quién cree usted, estimado lector?

Argumentos de mi primera afirmativa sobre el bautismo que Richbell no enfrentó:

1. La palabra “bautismo” es una transliteración de la palabra griega “baptisma”, que significa “el proceso de inmersión, sumersión, y emergencia” (Vine).
2. En el bautismo bíblico, es la persona quien recibe la acción: “los que habían recibido su palabra fueron bautizados” (Hechos 2:41). En el acto católico, es el agua quien recibe la acción, pues el agua es rociada o derramada en el bebé.
3. La Biblia muestra que el bautismo bíblico requiere “mucho agua”: “Juan también bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua” (Juan 3:23).

4. El eunuco, a pesar de llevar agua para su viaje, no fue rociado sobre el carro, sino que, puesto que sabía que el bautismo es la inmersión, fue bautizado hasta que encontraron agua suficiente.

5. La Biblia dice que el Eunuco, cuando fue bautizado, bajó al agua y subió del agua, luego, el bautismo es la inmersión, no el rociamiento ni la infusión.

Conclusión.

He mostrado que las objeciones que Richbell ha presentado a algunos de los puntos que expuse en mi primer documento no se sostienen a la luz de la Palabra de Dios, además: Mientras que él ignoró muchos de los puntos de mis argumentos alegando falta de espacio, es en el mismo espacio que yo he refutado todas sus objeciones. Espero que en su próxima intervención nos explique porqué si la Iglesia Católica no es una secta, la Biblia muestra que sí.

“Sabido que he sido designado para la defensa del evangelio”
Filipenses 1:16

Fernando Mata

SEGUNDA AFIRMATIVA DE RICH BELL MELENDEZ

Como era de esperarse Fernando trataría de replicar mis argumentos presentados en la primera negativa de este debate, ya que el no puede aceptar que sus premisas por las cuales parte para argumentar su tesis de que la Iglesia Católica es una secta, son premisas erradas o que merecen aclararse. Tal como lo he hecho en mi primera negativa. Por eso invito a todos a leerla nuevamente y confirmar si he respondido o no a los argumentos de Fernando.

Fernando en su segunda afirmativa, recurre a una falacia conocida como “muñeco de paja” la cual consiste en deformar las tesis del contrincante para debilitar su posición y poder atacarla con ventaja. (Ricardo García Damborenea, Diccionario de Falacias). Ya que alega de que yo acepto que no puedo probar la doctrina católica con la biblia. Lo cual es totalmente falso, si leen mi primera negativa vera que en ningún momento he aceptado tal cosa como falsamente lo alega Fernando. Lo que si deje claro es que “que partir con la premisa de que “sola scriptura” será el único material como referencia para el tema a tratar es considerado una falacia de petición de principio debido a que el principio de “sola scriptura” como ya dije no ha sido probado antes de este debate y por lo tanto no puede basarse el debate en dicha premisa.” Y reafirmo esa posición, dado que hasta este momento Fernando aun no ha podido probar el principio de “sola scriptura” para regirnos solo por el haciendo a un lado, el testimonio de la Cristiandad.

Luego Fernando sigue cayendo en la falacia de petición de principio, puesto que él asume “yo puedo probar que la Iglesia Católica es una secta usando sólo la Biblia, ¿Por qué él no puede objetar apelando al mismo material?”. Pero la realidad es muy distinta, Fernando a lo mucho puede expresar que en su entendimiento fundamentalista y privado no comprende lo que ya explique anteriormente “la Iglesia como todo grupo religioso, tuvo un inicio pero también un desarrollo. Al igual que una persona. Reflexionen por un momento lo siguiente. Cuando un medico estudia el proceso de desarrollo de un bebe, el médico aunque sepa que ese bebe va a ir creciendo y desarrollándose. Nunca se le ocurrirá alegar que ese bebe dejara de ser el mismo en su interior porque conoce su origen, es decir su esencia siempre será humana.” Esto se entiende indiferentemente si luego se le da un nombre o no a la Iglesia y la historia del Cristianismo que pretende ignorar Fernando, es bastante clara al respecto. ¿Por qué Fernando quiere ignorar la historia del Cristianismo?

Sencillamente porque si acepta esta, aceptara que la Iglesia Católica es la misma Iglesia mencionada en el Nuevo Testamento solo que más desarrollada. Cristiano que no entiende esto, termina en una secta distinta de la Iglesia Católica en sus variados patriarcados. De hecho una de las preguntas que le hice a Fernando fue ¿Si tú no perteneces a una secta, a que patriarcado cristiano antiguo perteneces? Más verán que él no respondió a dicha pregunta. Claro el tal vez se excuse con una falacia “tu quoque” alegando que yo no respondí a sus preguntas y por eso el tiene el derecho a no responder las, cuando en realidad yo si respondí a sus

premisas, solo que las aclaraba primero en una respuesta general debido al formato de este debate.

Seguidamente Fernando pretende acusarme a mí de petición de principio para excusarse de la petición del principio a la que el recurre, en lo que falla Fernando es que yo no tendría problema en demostrarle que la regla de fe para el Cristianismo siempre fue Escritura+Tradición pero como este debate no trata esa premisa, por eso le dije a Fernando que no partiera de su premisa “sola scriptura” que no se ha demostrado. Mas se puede ir a leer a historiadores del Cristianismo como Schaff, Kelly, Pelikan, etc y comprobara lo que le digo y por lo que insisto en que el debate no se debe de limitar a “sola scriptura” porque el Cristianismo nunca se limitó a esta. A menos claro que Fernando no se considere parte del Cristianismo antiguo, lo que lo pondría en el aprieto del hecho de que formaría parte de una secta. Fernando termina su primer argumento con una afirmación gratuita como la siguiente “Cada que Richbell cita algo fuera de la Biblia para intentar probar que la Iglesia Católica es la iglesia de Cristo, es la mejor evidencia de que no lo es.”. ¿Y esa afirmación como la respalda Fernando? Es solo su opinión basada en su razonamiento, no una verdad absoluta. Puesto que el mismo Jesús hizo uso de la tradición judía fuera de las Escrituras del Antiguo Testamento para enseñar, como se puede ver cuando menciona la “Cátedra de Moisés” (Mt 23, 1-3) que por lo que sabemos es un elemento de la tradición judía antigua que data desde los tiempos de Moisés mismo, sin embargo no está registrada en ninguna parte de las Escrituras del Antiguo Testamento ya que es estrictamente una Tradición oral. Sin embargo, Jesús manda a obedecer lo que dice, aunque no estuviera escrito. (Ver The

Midrash: Exodus Rabba 43, 4). Así que como Fernando Mata y cualquier lector puede darse cuenta, ni si quiera el mismo Jesús se limitó a ese principio de usar “solo scriptura” para argumentar o enseñar. Por lo que queda demostrado entonces que hacer uso de otro material aparte de la Escritura no es de ningún modo reprobable, sino que es válido y es por eso que yo puedo demostrar que la Iglesia Católica es la misma Iglesia que Jesucristo fundo basándome en 3 áreas: La Escritura, la historia y la arqueología. Dicho esto queda demostrado porque la afirmación de Fernando, es una afirmación gratuita y sobre todo anti bíblica.

En el siguiente argumento de Fernando, el toca el punto de la definición de la palabra secta. La cual yo amplié en mi anterior participación, pues bien el insiste en que la Iglesia Católica es una secta basándose en premisas erradas las cuales he estado aclarando en el transcurso de nuestro debate, por lo que se podría decir que Fernando se ha limitado solo a hacer una afirmación gratuita, cuando alude a la afirmación “La Iglesia Católica es una secta.” Debido a que la definición que él tiene de la palabra secta es muy compleja, por eso me vi en la necesidad de ampliarla ya que nos da un campo mas general de lo que se puede caracterizar como secta. En la definición que yo cito sobre la palabra secta, Fernando presenta 4 puntos los cuales procedo a analizar. (Ver su participación anterior).

1.- En este punto Fernando continúa haciendo afirmaciones gratuitas como “la Iglesia Católica incurre en grandes desviaciones doctrinales de la fe cristiana”. Esta es otra afirmación gratuita,

debido a que Fernando y yo no hemos debatido pertinentemente cada una de las doctrinas cristianas para alegar si se ha incurrido en desviaciones o no. Si acaso Fernando en este debate toca un solo tema doctrinal como lo es el bautismo y como podrán darse cuenta ignorando muchas cosas respecto a este sacramento. Analizar un solo tema no es suficiente para concluir que la Iglesia Católica incurre en grandes desviaciones como él asegura, por lo tanto la conclusión a la que llega Fernando en este punto es errada, se podría decir que nuevamente Fernando cae en otra falacia conocida como “Non Sequitur” que consiste en que todos los argumentos en que la conclusión llega no se sigue de las premisas. (Ricardo García Damborenea, Diccionario de Falacias)

2.- En este punto podemos ver como Fernando trata de jugar con la definición dada por Roger Mehl sobre la palabra secta “La secta se caracteriza por ser un grupo religioso cerrado que nace por oposición a las Iglesias institucionales establecidas y por oposición al mundo.” Fernando pretende confundir al lector con el uso de la palabra “institución” y la lleva al hecho de que varios grupos religiosos se pueden definir como “Iglesia Institucional”, el cita como ejemplo a la Iglesia Bautista, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días (mormones), los Testigos de Jehová, etc.”. Este punto de Fernando estaría bien, si no olvidara que Roger Mehl menciona otras características de la secta, como el hecho de ser un grupo religioso cerrado que nace por oposición a otra Iglesia institucional ya establecidas y por oposición al mundo. Invito a cada lector a que averigüe como nacieron los grupos mencionados, vera que estos nacieron a raíz de justamente oponerse a la Iglesia

Católica o mejor dicho a sus doctrinas. Fernando ha de saber que los Testigos de Jehova se oponen a la Iglesia Católica y el mundo, ya que tiene experiencia debatiendo con ellos. Por eso estos grupos si entran en la definición de la palabra secta, no así la Iglesia Católica. Le pregunto a Fernando ¿El grupo donde te congregabas nació a raíz de que?

3.- En este punto estoy de acuerdo con Fernando, Jesús fundó una sola Iglesia (Mt 16, 18) y es esto lo que vengo tratando en mis negativas en este debate respecto a la premisa ¿Es la Iglesia Católica una secta? Justamente porque quien estudia la historia del Cristianismo que Fernando pretende ignorar se dará de cuenta que solo la Iglesia Católica se puede rastrear hasta los primeros siglos del Cristianismo, porque es la única que Jesucristo fundó.

4.- Vamos a darle la razón en esta oportunidad a Fernando, ciertamente una Iglesia puede ser una secta, pero nunca la Iglesia auténtica (otra acepción de la palabra católica) podrá ser una secta, ya que como dice Carlos Hallet: “Varios grupos pequeños, con el tiempo, han llegado a ser iglesias, opuestas a la Iglesia de la cual han salido (...) Ciertas sectas no nacen a partir de una Iglesia, sino en oposición a la sociedad (...) un gran número de sectas han surgido en el contexto donde no existe la noción de Iglesia, como son, por ejemplo, las religiones de Asia” (Religiones y sectas, Paulinas, Chile, 2002, 71) Esto es muy acorde a lo que ya vengo exponiendo y sigue la pauta de lo que nos dice Roger Mehl.

Por esa razón analizados los 4 puntos de Fernando, nuevamente se demuestra que la Iglesia Católica no es una secta, ya que las sectas nacen es de esta y por oposición a esta.

En el tercer argumento de Fernando, él se lamenta porque según él, no enfrente la mayoría de los puntos que presento en su documento anterior. ¿Pero es esto cierto? Invito al lector que revise mi primera afirmativa y responda usted la pregunta, si respondí o no los puntos o mejor dicho las premisas de Fernando. El lector se dará de cuenta que debido al formato de este debate, tuve que primero aclarar y responder a cada una de las premisas en una manera general. Si a Fernando no lo convencen mis aclaraciones y respuestas, ya es asunto de él. Pero no puede decir que no respondí a sus argumentos cuando si lo hice. Por lo que puedo notar este tercer argumento de Fernando se limita a reciclar lo que ya se le aclaro en mi documento anterior, por lo que no volveré a exponer otra vez lo mismo. Quien desee leer mis aclaraciones, lea mi primera negativa. Algo que si quiero tocar es cuando acusa de que mi analogía del nombre de Venezuela y el de la Iglesia Católica es falsa, porque según Fernando “podemos probar que el territorio (Venezuela) era el mismo” pero esto nuevamente es una afirmación gratuita. ¿O donde Fernando lo ha comprobado? Solo lo asume para así negar la analogía que he hecho.

Evidentemente Fernando pretende imponer su petición de principio de “sola scriptura” aun cuando no lo ha podido probar

porque claro no es el tema del debate, por eso es incorrecto partir de ese principio.

En el cuarto punto Fernando vuelve a mentir al decir que no enfrente sus argumentos, cuando el lector puede ver que si los enfrente pero primero los aclare y respondí de manera general. Más pueden ver que Fernando solo se niega a aceptar esto. Posteriormente en su siguiente argumento plantea una actitud sectaria, digamos que todo grupo que no reconoce a los que creen en Jesucristo como Dios y poseen el bautismo trinitario como cristianos se les considera sectarios por apartarse de la posición general del Cristianismo. Por eso yo no tengo problemas en reconocerle como Cristiano si cree en Cristo y esta bautizado con la formula bautismal trinitaria, pero el si tiene problema en reconocerme como Cristiano, solo porque yo me identifico independientemente como “Cristiano” o como “Católico” dado que en el Cristianismo son sinónimos aunque al amigo Fernando le cueste comprenderlo.

En cuanto a lo que Fernando menciona sobre el tema doctrinal que el toca para justificar su premisa de que la Iglesia es una secta, el recurre a la doctrina del bautismo, pero como aclare anteriormente el bautizarse no se refiere al agua como elemento principal, sino al Espíritu Santo, por eso Jesús dice que hay que nacer del agua y del Espíritu (Jn 3, 5) por lo tanto no confundo nada, sino que las entiendo de la misma forma que el Cristianismo siempre lo ha hecho. El que no comprende la diferencia entre el bautismo de

agua enseñado por Juan y el bautismo Cristiano enseñado por la Iglesia es Fernando. (Leer Lc 3, 16). Fernando dice que la Iglesia Católica llama bautismo a lo que no es, no sé que le dirá Fernando a él hagiógrafo de Hebreos porque el relaciona el bautismo con ROCIAR como se puede ver cuando dice “acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.” (Heb 10, 22) ¿Sera que Fernando negara que este pasaje habla del bautismo? Ahora bien el texto de Hebreos usa la palabra griega ῥεραντισμένοι que se traduce como purificar o rociar. ¿No es esto suficiente para que se entienda que el bautismo puede administrarse por ASPERSIÓN?. Demostrando que no es exclusiva la forma por inmersión. Es más un reconocido erudito nos dice lo siguiente “El modo de bautismo no puede de ninguna manera ser determinado a partir de la palabra griega traducida como “bautizar”. Los bautistas dicen que significa “sumergir”, y nada más. Esa es una visión incorrecta del significado de la palabra. Significa tanto (1) sumergir una cosa en un elemento o líquido, y (2) poner un elemento o líquido encima o sobre él. Por lo tanto nada en cuanto al modo de bautismo se puede concluir de la mera palabra”. (Diccionario ilustrado de la Biblia, por M.G. Easton M.A., D. D., Third Edition, publicado por Thomas Nelson, 1897)

Así que como pueden ver, diversos eruditos protestantes (no católicos) refutan la premisa de Fernando de que “el bautismo que Cristo mandó es la inmersión en agua.” Cuando en realidad Cristo mando a bautizar no impuso la forma del bautismo. Asumir que es solo por inmersión es una afirmación gratuita. Fernando vuelve a

errar cuando dice “la realidad es que en cada pasaje bíblico cambia el elemento, no la forma: inmersión.”. Dado que en cada pasaje que se habla del bautismo se habla es de la acción de bautizar, no de la forma. Tenemos ejemplos bíblicos de personas que el contexto bíblico impide que el bautismo sea por inmersión como ya lo mencione en mi participación anterior, pero esto es algo que Fernando quiso ignorar, pero todo este error lo comete Fernando por ignorar el uso amplio de la palabra griega βαπτίζειν ya que no se reduce a “sumergir” sino que también se aplica a lavar y un lavamiento no se refiere solo a inmersión y es en esto que la tesis en la que se basa Fernando falla. Pero para que quede bien claro, citemos lo que nos dice un erudito que ha estudiado este tema de manera más exhaustiva.

El argumento de Fernando se limita al significado de las palabras “baptizo βαπτίζω”, y “baptisma βάπτισμα” que los protestantes refieren como “sumergir”. Sin embargo un uso más amplio de estas palabras, nos demuestran que no todo bautismo es por inmersión.

Veamos el uso de bapto y baptizo en la septuaginta LXX (Antiguo Testamento).

1 – En la LXX en Daniel 4,33 se dice que “Nabucodonosor fue bautizado [bapto] con el rocío del cielo.” Es evidente que esto no era el bautismo por inmersión; pero el sentido de la palabra bautismo en el texto es que el rocío caía sobre él.

Texto de la septuaginta.

Dan 4:33 (4:30) αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ὁ λόγος συνετελέσθη ἐπὶ Ναβουχοδοноσορ, καὶ ἀπὸ τῶν ἀνθρώπων ἐξεδιώχθη καὶ χόρτον ὡς βοῦς ἤσθιεν, καὶ ἀπὸ τῆς δρόσου τοῦ οὐρανοῦ τὸ σῶμα αὐτοῦ ἐβάφη, ἕως οὗ αἱ τρίχες αὐτοῦ ὡς λεόντων.

Como ven se usa el verbo εβαφη que se traduce como mojar o emparar, pero si se lee el texto vera que claramente hace referencia a un bautismo por aspersion y no por inmersión.

2 – El libro de Eclesiástico, escrito alrededor de 150 aC, deja claro que la palabra bautismo o bautizar se utiliza para describir el spray de limpieza. El texto dice: “Si uno se purifica del contacto de un cadáver y lo vuelve a tocar, ¿de qué le sirve su baño de purificación??”.

Texto de la septuaginta.

Sir 34:25 βαπτίζομενος ἀπὸ νεκροῦ καὶ πάλιν ἀπτόμενος αὐτοῦ, τί ὠφέλησεν ἐν τῷ λουτρῷ αὐτοῦ;

La palabra que se traduce como “purificar” es la palabra griega βαπτίζομενος que se traduce usualmente según los lexicos griegos como “bautizado”. Así que esta es otra prueba más, que el bautismo no es exclusivo por inmersión. ¿Entonces puede que se refiera al bautismo por aspersion? Claro que si. Veamos.

El autor fue un Judío que se refería a la ceremonia de purificación ordenada por la ley para el caso en que un hombre toque el cuerpo de un muerto, y esta purificación se realizó por aspersion, como se ve en Números 19, 13: “Todo el que toca un muerto, un cadáver humano, y no se purifica, mancha la Morada de Yahvé; ese individuo será excluido de Israel, porque las aguas lustrales no han corrido sobre él: es impuro; su impureza sigue sobre él.”(ver también los versículos 9, 11-12, 19 y 20).

El significado del texto del Eclesiástico, entonces, es: “Si uno se rocia (bautizados) del contacto de un cadáver y lo vuelve a tocar, ¿de qué le sirve su baño de purificación (bautizado)?”

Los Judíos, como hemos visto, utilizaron la palabra bautismo para referirse a la purificación por aspersion ordenada en el Antiguo Testamento. Estas limpiezas eran por aspersion, es claro, más allá de lo que ya se ha demostrado.

Por lo tanto, el bautismo es sinónimo de purificación, que era de aspersion.

De esta manera se derrumba la tesis de Fernando con respecto a que la Iglesia Católica como bautiza de 3 formas y el erradamente

pensaba que era válida solo una y por eso llegaba a la errada conclusión de que la Iglesia Católica es una secta, no resiste un estudio exhaustivo de dicha tesis porque se refuta al descubrir que bautismo no debe significar solo una inmersión y abundante evidencia existe para demostrar esto como se ha demostrado.

Y en vista de que Fernando no respondió las preguntas que le deje en mi primera negativa, acá se las vuelvo a colocar. A ver si estas vez si las responde y no engañe a sus lectores diciendo que “refuto todos mis argumentos” cayendo realmente en una falacia de afirmación gratuita.

Preguntas para Fernando:

- ¿Si tu no perteneces a una secta, a que patriarcado cristiano antiguo perteneces?
- ¿Puedes mencionar algún miembro de tu Iglesia en el siglo VI para demostrar que donde te congregas no es una secta?
- ¿Si un discípulo de Pablo y sucesor de Pedro reconocido por la historia cristiana llamo “Católica” a la Iglesia que Pablo perseguía, por qué te cuesta reconocer a esa Iglesia?
- ¿Si el Cristianismo basado en el testimonio del Nuevo Testamento bautiza de diversas formas porque tú lo limitas a una sola forma (inmersión) no estás actuando conforme a una secta al oponerte a la práctica cristiana establecida?
- ¿Si la Iglesia Católica es una secta por qué razón esta Iglesia se puede rastrear hasta los primeros siglos y no otra?

Podemos condensar lo dicho hasta aquí en el hecho de que la tesis que presenta Fernando Mata no tiene una base sólida para acusar a la Iglesia Católica de ser una secta, sino que todo lo presentado en esta segunda negativa demuestra justamente lo contrario. En resumen pudiera exponer las razones por las cuales se considera a la Iglesia Católica como la Iglesia que Jesucristo fundó, pero debido al formato de este debate no se me permite ese espacio de redacción. Ya que ven que este debate se limita solo a presentar una parte por ponente, en mi caso presento la parte que niega la tesis y Fernando la que la afirma. El lector será quien tome la decisión respecto a cuál parte, si la negativa o la afirmativa tienen la razón.

“Hermanos y padres, escuchad mi defensa que ahora presento ante vosotros.” Hechos 22, 1

Richbell Melendez